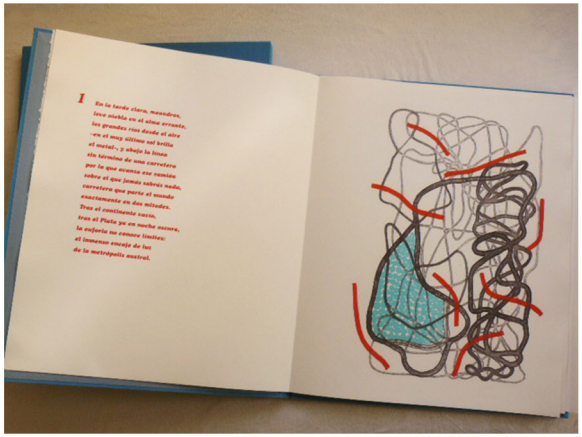
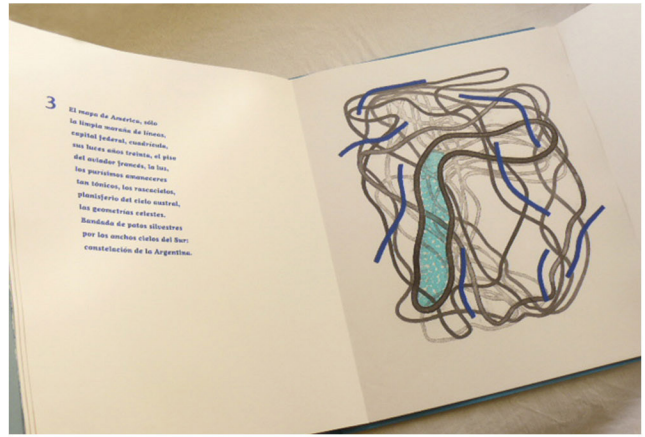
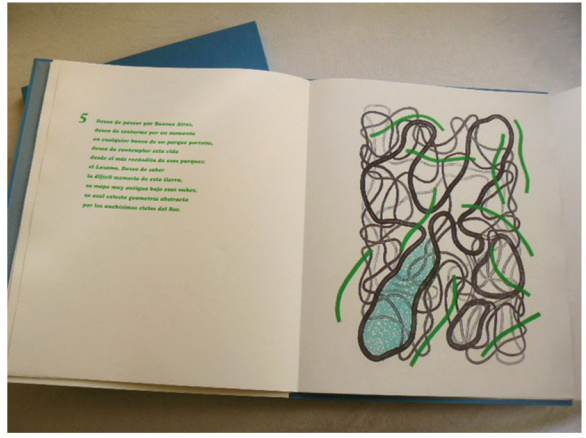

I
En la tarde clara, meandros,
lava sinfín en el alma errante,
los grandes ríos desde el aire
–en el muy último sol brillo
el metal–, y abajo la línea
sin término de una carretera
por la que acaso ese camión
sobre el que jamás sabrás nada,
carretera que parte al mundo
exactamente en dos mitades.
Todo el continente cacao,
tras el Plata ya es noche oscura,
la esfera no conoce límites:
el inmenso encaje de luz
de la metrópolis austral.


3
El mapa de América, sólo
la limpia marcha de líneas,
capital federal, cuadrícula,
sus luces años treinta, el pico
del oriador francés, la luz,
los purismos amaneceres
los tónicos, los rascacielos,
planisferio del cielo austral,
las geometrías celestes.
Bandada de patos silvestres
por los anchos cielos del Sur:
constelación de la Argentina.

4
Dock Sud


5
Deseo de pasear por Buenos Aires,
deseo de sentarme por un momento
en cualquier banco de un parque porteño,
deseo de contemplar esta vida
desde el más recóndito de sus parques:
el Lezama. Deseo de saber
la difícil memoria de esta tierra,
su negra muy antigua bajo esas nubes,
su azul celeste geometría abstracta
por los anchísimos cielos del Sur.

Dock Sud